

Cardumen

Ven.

Sumérgete, acércate aquí, al centro de la espiral. Siente el agua acariciándote, el vértigo de esta danza sin fin.

Cierra los ojos, percibe el etéreo movimiento, los ingravidos sueños, la espiral de de voluntades que aúnan la humildad de cada pequeña sardina.

Permite que el agua te roce, te envuelva... Flota. Flotas entre miles de nosotras, formas parte de nuestro ejército de brillos, de luces, de sueños.

Aquí, entre todas, junto a mi, en lo más profundo del cardumen serás libre, etéreo, inmortal...

Ven.

Sumérgete.

Escucha.... El canto de las sardinas.